

La literatura antropológica de los últimos años

ARXIU D'ETNOGRAFIA DE CATALUNYA. Edició especial. 1999. "Investigadores e investigados: Literatura antropológica en España desde 1954". Institut Tarragonès d'Antropologia. Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español.

Los interesados en los estudios antropológicos hechos en España en los últimos años están de enhorabuena gracias al muy valioso volumen publicado recientemente como edición especial del *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*. En las más de quinientas páginas de este catálogo de lo publicado en España en temas antropológicos aparece la referencia bibliográfica de lo mucho que se ha trabajado en el Estado Español en una ciencia que se ha desarrollado espectacularmente en lo cuantitativo, pero que evidentemente, en algunas cosas deja mucho que desear si nos atenemos a lo cualitativo.

Este útil volumen del *Arxiu d'Etnografia de Catalunya* es fruto de la coordinación del antropólogo catalán Joan Prat, lo que es una garantía de seriedad

y buen hacer, con la colaboración del equipo de investigación integrado por Yolanda Bodoque, Marina Queralt, Izaskun Uzkudun y Montserrat Marcè.

En este libro aparecen en primer lugar las bibliografías hechas sobre la investigación antropológica en España, que son muy abundantes y que se refieren tanto a cuestiones generales como a ámbitos territoriales o temáticos. Como se puede observar, no es poco lo que se ha investigado sobre la investigación antropológica en los últimos años. Se recoge también cuáles son las instituciones o grupos de tipo antropológico que actúan en el Estado Español y que, en definitiva, son las instancias que dinamizan la investigación. En este sentido, se observa la asimétrica situación de unas zonas en comparación con otras, puesto que junto a la abundancia y calidad de los estudios de unos territorios se constata el panorama desolador en otras partes.

El grueso de esta edición especial del *Arxiu d'Et-nografia de Catalunya* lo compone la relación alfabética de autores y obras por autor, que resulta muy útil en todos los sentidos, con un buen índice que facilita la consulta.

En primer lugar, este catálogo bibliográfico nos da la oportunidad de conocer lo publicado por materias, por territorios, etc. Esta es su primera utilidad, que no hay duda de que da lugar a otras muchas posibilidades, como, por ejemplo, el valorar lo producido por los antropólogos en las últimas décadas del siglo xx. Así, la “explosión bibliográfica” que afecta a la antropología española en los últimos veinticinco años es una realidad que hace falta analizar con tiempo y con distancia. Es evidente que no había aquí la

misma tradición antropológica que se encontraba en otros países europeos. Por causa de ello, los antropólogos florecieron como setas en un desierto. Una cosecha tan grande y tan variada muestra frutos muy valiosos, pero también cuenta, como no podía ser menos, con cultivadores frecuentemente repintados a última hora pero carentes de la suficiente preparación técnica y la necesaria solidez intelectual.

Al repasar los contenidos de la producción literaria en la antropología de los últimos tiempos se observa la especial dedicación de los antropólogos en España al estudio de la sociedad y la cultura que se encuentran en los distintos territorios del estado. Al contrario que en otros países, donde una importante cantidad de estudios se dirigen hacia objetivos fuera de las propias fronteras, aquí la preferencia mayoritaria son los temas relacionados con la sociedad en la que vive el propio antropólogo. Sería interesante explicar esto y ver de qué es síntoma tal fenómeno y de qué manera afectará a la evolución de la antropología en el futuro.

Una vez que poseemos este formidable instrumento que nos acaba de proporcionar el trabajo coordinado por Joan Prat, sería interesante que se profundizase en el estudio de lo positivo y lo negativo que se encuentra en la literatura antropológica española producida desde 1954. Como una reflexión a bote pronto y que algún día habrá que hacer más despacio, se observa, por ejemplo, que efectivamente en los últimos tiempos se ha elevado la calidad de los estudios antropológicos en España y buena muestra de ellos son los trabajos hechos en distintos aspectos y áreas. Al mismo tiempo, resulta a veces

penoso releer textos que en su día fueron importantes y que ahora aparecen como auténticas chapuzas que nos hacen sonrojar. En todo caso, los excesos de atrevimiento que observamos en este tipo de trabajos pueden quedar, al menos en parte, mitigados por el hecho de ser protagonizados por quienes empezaban a cultivar lo que era un erial.

En definitiva, una obra fundamental para una tarea en la que todavía hay mucho que hacer: estudiar lo escrito por los antropólogos en los últimos años. No sólo lo que han investigado, sino también el cómo y el por qué.

Roberto González-Quevedo.